

lido para lo venidero, á fin de llegar apprehédant veram vitam. á la verdadera vida."

20. O Timoteo, guarda el depósito de la fe que se te ha confiado, huyendo de las novedades profanas de palabras y de todo lo que se opone á la verdad de esa doctrina que se llama falsamente ciencia."

21. En cuya profesión se han extraviado algunos de la fe, prefiriendo la filosofía pagana á la luz del Evangelio. La gracia de Dios esté contigo, y te preserve de semejante desgracia. Amen.

¶ 19. Gr. lit. á la vida eterna.

¶ 20. San Pablo parece que tuvo aquí á la vista principalmente á los gnósticos, cuyo nombre significa los que poseen la ciencia.

20. O Timóthee, depósitum custódi, devitans profánas vocum novitátes, et oppositiónes falsi nóminis scientiæ,

21. Quam quidam promitténtes, circa fidem excidérunt. Grátia tecum. Amen.

## PREFACIO

SOBRE

### LA EPÍSTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO A TIMOTEO.

**S**AN Pablo habiendo salido de Macedonia, fué á pasar el invierno en Nicópolis, ciudad de Epiro (1), de donde salió al principio de la primavera para volver á la Asia; de allí pasó á Troada (2), y luego á Efeso para ver á Timoteo, como se lo habia prometido (3). Estuvo poco en su compañía, y le dejó para volver á Roma. Antes de salir de Asia, fué á Mileto, donde dejó enfermo á Trófimo (4). De Mileto pasó á Corinto, y allí quedó Erasto, uno de sus discípulos (5), y llegó á Roma al principio del estío. Se dedicó en aquella ciudad á la conversión de los Judíos y los gentiles con su ordinario celo. San Juan Crisóstomo dice (6) que habiendo convertido á una concubina de Neron, este príncipe le hizo arrestar. Es muy probable que entónces fué cuando compareció ante el emperador para hacer su primera justificación (7), y que Dios le hizo la gracia de librarle de aquel leon. No se sabe si entónces fué absuelto enteramente y puesto en libertad ó si solo se escapó de la muerte; pero es cierto que estaba preso cuando escribió á Timoteo esta segunda carta (8). Se acercaba el tiempo de su martirio, y se consideraba como una víctima regada ya con las libaciones y pronta á ser consumida (9). Por eso puede mirarse esta carta, segun el pensamiento de S. Juan Crisóstomo, como el testamento del Apostol (10). La escribió para suplicar á Timoteo que fuese á verle, pero al mismo tiempo la llena como la primera, de muchas y muy importantes instrucciones para aquel su amado discípulo, y para todos los ministros de Jesucristo.

El Apóstol saluda á Timoteo (cap. 1), deseándole como en su primera carta, la gracia, la misericordia y la paz; la gracia para hacer el bien, la misericordia para borrar sus faltas, y la paz para ser consolado y sostenido en medio de los trabajos de su ministerio (11). Da gracias á Dios de que en sus oraciones se acuerda siempre de este discípulo (12). Le manifiesta que acordándose de su afecto y de su fe, desea verle para consolarse y alegrarse con su presencia (13). Le advierte que reanime el fuego de la gracia que se le concedió en su ordenacion, de que Pablo fué el ministro (14). Le representa

I.  
Cuál fué la  
ocasion de  
esta Epístola  
y su objeto.

II.  
Análisis de  
esta epístola.

[1] *Tim. ii. 12.* [2] *2. Tim. iv. 13.* [3] *1. Tim. iii. 14. iv. 13.* [4] *2. Tim. iv. 20.*  
[5] *Ibid.* [6] *Chrysost. in Act. Homil. 46.* [7] *2. Tim. iv. 16. et 17.* [8] *2. Tim. i. 8. et ii. 9.* [9] *2. Tim. iv. 6. 8.* [10] *Chrysost. Homil. xi. pag. 615.* [11] *V. l. et 2.*  
[12] *¶ 3.* [13] *¶ 4. et 5.* [14] *¶ 6.*



concluir esta pintura, manda á su discípulo, ó mas bien en su persona á los pastores de aquellos tiempos, que huyan de tales hombres perversos (1); y en fin, añade para consuelo de los pastores y de los fieles que vivan entónces, que Dios pondrá límites á los progresos de aquellos hombres corrompidos (2), y que hará tan patente su necesidad como la de los mágicos que resistieron á Moises (3). A las costumbres y á las opiniones de estos falsos doctores, opone su ejemplo como un modelo que deben seguir los ministros fieles (4); insiste particularmente sobre las persecuciones que ha tenido que sufrir, y de que Dios le ha librado (5); y declara que la persecucion es una prueba inevitable para todos los que quisieren vivir con piedad en Jesucristo (6). Anuncia de nuevo los progresos de los malvados (7), y exhorta á su discípulo á permanecer firme en las cosas que ha aprendido y que le han sido confiadas, sabiendo de quien las ha recibido, es decir, de un apóstol instruido por Jesucristo (8); tal es igualmente el deber de todos los pastores, conservar el depósito precioso de la verdad que han recibido por una sucesion no interrumpida que sube hasta los apóstoles y hasta Jesucristo. A esta cadena respetable de la tradicion se junta la autoridad divina de las santas Escrituras, sobre que insiste el Apóstol recordando á su discípulo el conocimiento que tenia este de las sagradas letras (9), cuya excelencia y utilidad ensalza: la primera porque son inspiradas por Dios; la segunda porque sirven para enseñar la verdad, refutar el error, corregir el vicio, y conducir á la virtud (10); utilidad esencial para un pastor que aprendiendo el ejercicio de estas cuatro funciones por el estudio de los libros santos, se hace perfecto y apto para cumplir todos los deberes de su ministerio (11).

Despues, usando las expresiones mas fuertes (cap. iv), conjura el Apóstol á su discípulo á que anuncie la palabra del Señor en todo tiempo y de todas maneras sin cansarse (12). Predice un tiempo en que los hombres no pudiendo sufrir la sana doctrina, cerrarán los oídos á la verdad, y los abrirán á las fábulas del error (13). Por último exhorta á su discípulo á cumplir todos los deberes de su ministerio que consisten principalmente en la vigilancia, la paciencia y el trabajo (14). Y concluyendo con las instrucciones que da, declara que él es como una victima preparada para el sacrificio, y que no le falta mas que aguardar la corona de justicia que le está reservada (15). Le manda que vaya á verle lo mas pronto, y le manifiesta el abandono en que se halla (16). Le da algunas otras órdenes (17); le da noticia del estado de su causa, y le asegura su viva confianza en el auxilio del Señor (18). Le ruega que de su parte salude á Prisca y Aquilas, y á la familia de Onesiforo, lo cual confirma que este habia muerto (19). Le da tambien algunas otras noticias (20); le insta para que vaya ántes del invierno (21); le saluda de parte de los fieles de Roma (22); le desea la asistencia de Jesucristo, y su gracia á toda la iglesia de Efeso (23).

(1) *¶ 5. Et hos derita.* (2) *¶ 9. Sed ultra non proficiet.* (3) *Ibid.* (4) *¶ 10.*  
(5) *¶ 11.* (6) *¶ 12. Et omnes qui pie volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur.* (7) *¶ 13.* (8) *¶ 14.* (9) *¶ 15.* (10) *¶ 16.* (11) *¶ 17. et ult.* (12)  
*¶ 1 et 2.* (13) *¶ 3 et 4.* (14) *¶ 5. Tu vero vigila, in omnibus labora, opus hoc Evangelistae, ministerium tuum imple.* El *Sabirus* esto que añade la Vulgata, es un segundo sentido de la palabra griega traducida ántes por *vigila*. (15) *¶ 18.* (16) *¶ 9.*  
(17) *¶ 12-15.* (18) *¶ 16-18.* (19) *¶ 19.* (20) *¶ 20.* (21) *¶ 21.* (22) *Ibid.*  
(23) *¶ 22. et ult.*

El cofio y el manuscrito alejandrino dicen que esta carta se escribió en Laodicea, y el primero añade que su portador fué Onesimo. Pero todos los otros convienen en que fué escrita en Roma, y no se sabe quien la llevó á Timoteo, sino es que pueda decirse que fué el mismo Tíquico enviado por S. Pablo á Efeso (1), para gobernar aquella iglesia durante la ausencia de Timoteo. El fin de esta carta prueba que se escribió hácia el otono del año 65 de la era cristiana vulgar (2) cerca de nueve meses ántes del martirio de S. Pablo, que según lo mas probable, sucedió á 19 de junio del año 66.

[1] 2. Tim. iv. 12. (2) 2. Tim. iv. 6. 8. 21.

III.  
Observaciones sobre el tiempo y lugar donde esta epístola fué escrita.